

**SERMON SEGVNDO,**  
**QUE PREDICO EL REVE-**  
 uerendo Padre Iuan Rubi de la Compañia  
 de Iesvs, Maestro de Theologia en el Cole-  
 gio Real de la Vniuersidad de Salamanca,  
 en la Fiesta que hizo el Acuerdo à los  
 defagrauios de Christo Sacramentado,  
 auiendo castigado al que robò las  
 sagradas Especies de los  
 Sagrarios, &c.

*In me manet, & ego in illo. Ioan. 6.*

**SALVTACION.**

**A**TREVIOSE Nicanor al sagrado del Templo,  
 despojole de sus riquezas, sin referuarse de su  
 codicia aquel misterioso retrete, que el super-  
 latiuo Hebreo llama *sancta sanctorum*, como no-  
 totros Santissimo, sombra esclarecida desta luz del Sacra-  
 mento. Tan horroroso defacato atraueso de dolor, y en-  
 cendio en catolicas iras el religioso corazon de Iudas Ma-  
 chabeo, y luchando en el a vn tiempo, el zeloso coraje de  
 la venganza, y las piadosas ansias de restituir à su honor el  
 Templo, juzgò que se debia primero al castigo del agres-  
 sor, que à la celebridad del defagrauio. Armò sus tropas,  
 derrotò las enemigas, prendiò al soberuio Nicanor, y lue-  
 go descriue el texto todo lo que aplaude, y califica la sa-

**G**

**bia**

bia determinacion deste Real Senado: *Caput autem Nicanoris amputauerunt, & dexteram eius, quam extenderat superbe, & attulerunt, & suspenderunt contra Hierusalem.* Luego la fiesta. *Et lætatus est populus valde, & egerunt diem illũ in lætitia magna.* Muerto, y echo quartos el agresor, clauada su cabeça, y manos à las puertas de la Ciudad, dio el valeroso Michabeo licencia, al repesado gozo del pueblo, y recompensò los desonores del Templo en costosas celebridades.

Fue catolico pundonor del Real Acuerdo no ponerse en la presencia deste Señor agraviado, hasta que aquella cabeça, en que se fraguaron tan infames pensamientos, aquellas manos, que osaron tan soberuiamente contra Dios, se viesse suspensas, y clauadas al horror, y al escarmiento. Callado estuvo todo este tiempo, dilatando mas de lo que permitian las ansias de su catolico zelo, el consagrar à este Señor tan religiosa pompa; por no hazer demoracion, que divulgasse el delito, que no pudiesse juntamente publicar el desagravió.

Quando supo Dauid la vergonzosa fuga, y desastrada muerte de Saul, tuvo gran cuidado, mientras se disponia à la venganza, que se callasse el suceso, porque no llegasse à los enemigos con la noticia el gozo de aver vltrajado al que se llamaua Christo del Señor, y traia con el nombre la representacion de Christo nuestro bien. *Nolite annuntiare in Geth, neque annuntietis in compitis Aſcalonis; ne forte lætentur filij Philistijm.* A Señor! diezisiete Iglesias (y quizas llegaron à numero de treinta) saqueadas no de la hostilidad de exercitos infieles, sino en medio del fofiego catolico deste Reyno, robado el Sacramento en tantas partes, arrojada en lugar infame su Custodia? Callad, no lo digais. *Nolite annuntiare in Geth.* No sea, que en las vezinas Prouincias del Norte se gocen los enemigos de nuestra Fe, y de nuestra nacion con los vltrages deste Sacramento, y las desgracias desta Corona. *Ne forte lætentur filij Philistijm.* Mas oy, que el zelo catolico, y justiciero del Real Acuerdo tan gloriosamente desafrenta estos desaires,

aires, publiquete en buenhora el caso. Sepase, que si huvo vn hombre de codicia tan atreuida, y agigantada, que llegò à assaltar el Cielo abreuiado en esa soberna esfera, huvo tambien raios en la justicia vengadora, que acreditassen la deidad deste Iupiter verdadero, y que si à este Señor le perdio el respeto vna baxeza, se le restaura con crecidos logros la grandeza, que le coloca en la altura aliñadissima dese trono. Que assi lleuado juntas vna, y otra noticia la fama, el desdoro, que ocasiono el delito le borra el escarmiento, y contra el descredito, que pudo motiuar el defacato, darà este magestuoso Altar vn testimonio illustre, de la Diuinidad, que reconocemos, y adoramos en este soberano Sacramento.

Este nombre pusieron à su Altar las Tribus de Ruben, Gad y Manassès, que segun la reparticion de Iosue, asseñtaron à las riberas del Iordan. A penas tomaron possession de aquellas tierras, quando en veneracion, y culto del verdadero Dios erigieron vn Altar de tan suntuosa grandeza, que para explicarla el texto huvo menester la Hiperbole de infinita. *Edificauerunt iuxta Iordanem Altare infinite magnitudinis.* Esta magnificencia ocasiono zelos, ò cuiñado à las demas Tribus, embiaronlas à preguntar, que nouedad era aquella? O que necesidad tenian de diferente, ò maior Altar, que el que las demas Tribus adorauan en Israel? Y respondieron, que la razon era muy precisa, porque la ocasion era muy particular. Pocos dias ha (dizen ellos) que la Magestad de nuestro Dios se vio aqui vltrajada con infames idolatrias, y aunque el delito es ageno basta auer sucedido en tierras, que son nuestras, para que nos toque el procurar con esta costosa ostentacion el desagrauio; y dan, que discreta razon! *Ne quaquã dicant eras filij vestri filijs nostris, non est vobis pars cum Domino, quod si dixerint, respondebimus eis, ecce Altare quod fecerunt Patres nostri in testimonium nostrum.* Si auriendose divulgado, que en nuestras tierras sucedieron casos tan afrentosos, no se supiera tambien nuestra religiosa atencion. mañana quizas nos dixerais q̄ en nuestras tierras no se cree

en Dios. *Dicant cras non est vobis pars cū Domino.* Mas oy, que se esmera en tan religiosos cultos nuestra Fè, y que en fè de la que arde en nuestros pechos leuãtamos a las estrellas la porterosa machina dese sagrado Obelisco no nos da cuidado, que se publique el desacato; por q̄ aquiẽ nos opusiere esse desdoro le mostraremos nosotros todo esse Altar. *Respondemus eis ecce Altare.* Y por esta razon dize el texto, que al Altar, que edificaron le pusieron por nombre, testimonio ilustre de la Diuinidad, que reconocemos, y adoramos en el Señor. *Et vocauerunt Altare, quod extruxerant, testimonium nostrum, quod Dominus ipse sit Deus.*

Hasta aqui Dios mio el zelo de vuestro honor nos pudo tener muy cuidadosos, de que en ninguna parte se supiesen vuestras injurias. *Nolite annuntiare,* mas oy se desahoga mucho esta pena; pues la suntuosa veneracion, que os coloca en esse magestuoso Altar acredita vuestra deidad, y nuestra fè mas de lo que la pudo deslucir aquel atrevimiento. Quien dudare del Imperio, que teneis sobre nuestros corazones, del dominio amoroso q̄ gozais sobre nuestras almas, mire esse Altar, y hallara la respuesta. *Respondemus eis ecce Altare.* Donde se ve de nuestra fidelidad, tanto como de vuestra grandeza vn testimonio mas claro, que to las essas luces, mas viuuo, y feruoroso, que todas essas llamas. *Testimonium nostrum.* Mas fue mucha razon, que este testimonio debiendo ser tan autentico, y calificado saliesse de vn Tribunal tan recto, como el que le celebra; y assi observo el texto, que aquel Altar le edificaron las Tribus junto al Iordan. *Edificauerunt iuxta Iordanem Altare;* porque Iordan es lo mismo, que *fluvius iudicij,* rio de juicio; merecien lo quizas tan esclarecido nombre el Iordan, ya por la constancia, y entereza, conque reprimio el orgullo de las olas, que embarazaua à los Israelitas la possession de sus tierras, ya por aquel juicio tan acertado, que hizo del arca del testamento, parando à su vista reuerentes sus aguas, por dar con aquel portento vna executoria tan singular, como contra la comun corriente, en fauor de la Diuinidad deste Sacramento, que ya desde entonces reconocio en el arca. Bien dispuesto. *Edificauerunt iuxta*

*in xta Iordanem.* Edifiquese aquel Altar junto al Iordan, y este à expensas magnificas, y generosas del Real Acuerdo, que si toda esta religiosa pompa ha de dar testimonio de la Diuinidad, que reconocemos en este Señor contra los defaciertos, que la injuriaron. *Testimonium nostrum;* para que este testimonio sea mas irrefragable è inconcuso bién es que salga de vn tribunal de tanta entereza, y iustificacion, como retrata el Iordan, ya reprimiendo excessos injustos, ya esmerándose en religiosas veneraciones desta viuua arca del testamento.

Quanto cabe en lo humano, no parece se pudo hallar à tanta injuria otro despique mas airoso, otro defagrauio mas lucido. Mas porque à ofensas diuinas nunca puedé llegar satisfacciones humanas, aviendo yo de tratar dellas en el mismo Dios ofendido las tengo de buscar; y no, Dios mio, para satisfaceros à vos; sino para pedirnos nos deis à nosotros satisfaccion. A nosotros? Si. Porque si vos Señor os hallais en este caso tan justamente ofendido, nosotros (dadme licencia) estímos de vos amorosamente que-xosos; porque permitisteis, que sucediesse tal defacato en tierras tan vuestras, y tan esmeradas en la veneracion deste soberano Sacramento. Maria Santissima apoie mi afunto para introducirme à la gracia. En circunstancias muy parecidas à las presentes se hallaua la Reyna del Cielo gozosa de auer encontrado en la veneracion del Templo, y en la admiracion de los Maestros de la ley à su hijo Santissimo, despues de auerle llorado tres dias perdido. Mirandole pues con los ojos mal enjutos aun de la ternura, estrechandole con los braços incredulos de tanto bien, como poseian, le dio esta ternissima quexa. *Fili, quid fecisti nobis sic? Pater tuus, & ego dolentes querebamus te.* Es posible, hijo mio, que os sufrio vuestro amor terneros todo este tiempo con tanto sobresalto, y congoja? Sepamos la causa, y la razon, porque nos tratais assi? *Quid fecisti nobis sic?* Pues si el hallar la Virgen à este Señor en los obsequios, y aclamaciones del Templo no bastò para acallarle la pena, que le ocasionò su ausencia, y le pide que se la satisfaga,

tisfaga, justa razon tendra nuestra fineza de quejarse à este Señor por vna tan rara permission de sus ofensas, y no contentos con hallarle tan ostentosamente seruido en este Templo, no dexarle hasta que consuele, y satisfaga el mismo, tan catolicas afficciones, como nos causò su ausencia, *quid fecisti nobis sic? Dolentes quærebamus te*, porque Señor permitisteis vn caso tan horroroso? Porqueno ahogasteis al concebirse tan impios intentos? Porque no pasasteis antes de la execucion tan sacrilegas manos, llenando de dolor tan agrio vasallos tan amartelados de vuestro honor? La respuesta desta pregunta, la satisfaccion desta queixa la hemos de hallar cifrada en esta breue clausula del Euangelio, *in me manet, & ego in illo*. La Virgen Santissima, que me dio el asunto, me de tambien, para seguirle la gracia.

AVE MARIA.

*In me manet, & ego in illo, &c.*

**A**No tener el esfuerzo desta palabra vuestra, Soberana Magestad de Cielos, y tierra, ya huvieran à manos del dolor fallecido nuestras vidas; à no assegurarànòs, que os quedais con nosotros, *in me manet & ego in illo*, temer pudimos, que os queriais partir de nuestras tierras, y auientaros de nuestra compañía, viendo desamparadas de vuestra Real presencia tantas Iglesias; especialmente, que de algunas faltò el Sacramento, y no la Custodia; y no acertaba à persuadirse nuestro dolor, que fuesse accion de humano atreuimiento, ni codicia, digna de la baxeza de vn ladron llevarnos à Dios, y dexarnos la plata; pues como discretamente dixo, S. Agustin, *fur tibi tollit aurum, quis tibi tollit Deum?* Dios es vn tesoro no solo maior, que todas las riquezas, sino tambien mas seguro; porque las demas riquezas por más guardadas, que esten, podra v furto artelas el ladron; pero à Dios, quien te le podrá robar? *Quis tibi tollit Deum?* Si nos faltara pues el oro, ò la plata pudieramos culpar las codiciosas

August.  
ser. 205.  
de Temp.

ciosas manos del ladron; pero faltarnos Dios no parecio robo, sino desamparo, y retiro de su Magestad, que ofendido quizas de nuestra ingrata correspondencia queria dexarnos. A Señor, y que terrible caso! Como podremos dexar de daros la quexa, y pedir os razon deste desuio?

Asi nos lo enseñasteis vos, que auiendo estado en todo el discurso de la Pasion tan mudo à los dolores, al desamparo del Padre pusisteis en el Cielo este suspiro. *Deus, Deus meus ut quid dereliquisti me?* No averiguo aora, en que pudo consistir este desamparo; supongo, que le huvo en algun verdadero sentido, y paso à referir los grâdes motivos, que en tan pocas palabras epilogoè el dolor para la quexa. *Deus* no le llama Padre, porque en tan gran desuio no lo parecio; llamole Dios para aumentar la admiracion, que si fuera hombre, no hiziera novedad, que faltasse al mejor tiempo. Llamole dos veces, porque, segun se auia alexado de su consuelo, parecio necesario repetir los clamores, para que le oiesse. No solo se le quexa, sino que le pide razon de aquel desamparo, *ut quid*, porque la falta, que nos haze Dios, solo Dios, que la puede suplir, es el que nos la debe satisfacer. Con tan viuò sentimiento pues se quexa el hijo, y le pide al Padre le dè razon de su desamparo.

Pero aun parece que tenemos nosotros maior razon de quexarnos del desamparo del hijo. Porque el Padre, siendo puramente Dios (que esso pudo significar aquella repeticion *Deus, Deus*) no es mucho muestre estrañarse de vn hijo, que se vistio, y precio tanto de la flaquezà de nuestra carne; pues antiguamente en aquella desolacion del vniuersal diluuiò no huvo menester Dios, ni con efecto dio otra causa para no permanecer, ò para ausentarse del hombre, que el serlo. *Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est.* Basta ser el hombre quien es para que yo le dexe. Pues que en vna ocasion, en que el hijo se deshizo tanto de sí por adelantar las demonstraciones de humano, se esconda, y retire lo Diuino, aunque sea gran maravilla, no es inconsiguiente à las demas. Pero que el hijo,

que

que no solo tomo nuestra carne, sino que nos dio la que hizo suia en este Sacramento, muestre no querer permanecer, ò quedar con nosotros, desamparado en tantas Iglesias nuestra compañía, motiuo parece de maior sentimiento.

Y parece que en contra posicion de aquel *Deus, Deus*, podemos nosotros vsar de las palabras del Psalmio 86. llamandole con Dauid *homo, & homo natus est in ea*. Dos vezes le llama hombre, vna por la Encarnacion, otra por el Sacramento, que en comun sentir de los Santos es vna extension de la Encarnacion; porque la vnion, que en ella fue con la naturaleza humana, aqui con otro modo inefable se repite, y estiende à todos los indiuiduos della, con vna tan parecida comunicacion, que como alla Dios se hizo hombre, acá cada hombre se transforma en Dios. *In me manet, & ego in illo*. Quedando este Señor humano en la Encarnacion, humanissimo en el Sacramento. *Homo, & homo*. Pues, que vn amor, que inuento tantos lazos para no apartarse de nosotros muestre aora que nos quiere dexar, Dios no solo humano, sino humanissimo, como nos desamparasteis? Vos decis *Deus, Deus*, yo digo, *homo, & homo, vt quid dereliquisti nos?* Es este Sacramento aquel medio milagroso, que hallo su amor estando para partir deste mundo; para que la ausencia no menoscabasse la compañía, y q̄ se nos ocasionasse aora su ausencia, por el camino, que hallo su ternura para estoruarla; Como podra nuestro sentimiento dexar de acudir à vos con esta queixa, y pedir os razon deste desamparo? *Vt quid?*

A tan piadoso cargo responde este Señor, negando toda la suposicion del asunto. *In me manet, & ego in illo*. Que no solo no nos dexa, antes bien deste triste caso tomo ocasion para estrecharnos mas consigo, porque la soledad que sintieron nuestros corazones al echarle menos en las Iglesias, con la ternura de la ausencia le auio ò mas à la deuocion el cariño; y pudo parecer ardid amoroso hazer del que se iba, porque se empeñassen mas nuestras ansias en detenerle.

En aquel viage que hazian los dicipulos à Emaus se les

les apareció Christo nuestro bien, tan peregrino en el tra-  
xe, como extraño en la condicion, llamandoles mui fuer a  
de su estilo amoroso, necios, y tardos de corazon. O *stulti,*  
& *tardo corde.* Pero mostraua el peregrino tan buena gracia  
en el despego, que con la sequedad de sus palabras, confes-  
saron ellos mismos, les prendaba mas su aficion. *Non ne*  
*cor nostrum ardens erat in nobis dum loqueretur in via?* Repara-  
ste? Se decian vno à otro, no es bueno, que quando nos  
heria con las palabras, nos encendia los corazones? Pro-  
siguio el Señor en este desuio, y al llegar à la posada se des-  
pidio mostrando querer pasar adelante. *Et ipse finxit se lon-*  
*gius ire.* No lo consintieron ellos, y haziendo cortes vio-  
lencia, al que no auia menester mucha para quedarse, le  
detuvieron. Ahora Señor, vamos al caso, vos en la ver-  
dad os quereis ir? No. Esto es el *finxit se longius ire.* Eran  
sus intentos mui contrarios à lo que mostraban en lo ex-  
terior sus acciones, el se desseaua quedar, y hazia ademan  
de quererse partir. Y paraque? No lo entendieron los di-  
cipulos, ni lo entenderemos nosotros, sino le miramos al  
partir el pan. *Et ipsi cognouerunt eum in fractione panis.* Es  
sentir bien recibido de los interpretes, que Christo en esta  
ocasion consagro el pan, y comulgò à los dicipulos, y a-  
briendoseles los ojos con la suauidad de aquel bocado, me-  
jor mucho q̄ à Ionathas con los destellos del panal, enten-  
dieron todo el inrento amoroso de Christo. *Cognouerunt*  
*eum.* como si dixeran; ahora Señor os entendemos, des-  
seabais disponer nuestros corazones, para quedaros en nu-  
estras almas, no estaban ellas dispuestas hallandose tan ti-  
bias en la fe, y amor de su maestro; pues buen remedio,  
haga este Señor, como que se parte, y los dexa. *finxit se*  
*longius ire,* que como en guerras de afecto suelen las reti-  
radas empeñar mas los cariños, creciendo con èl dolor de  
la ausencia la ternura, ellos aviuaron mas las ansias de re-  
cibirle, y el Señor se vio mas obligado a quedarse cō ellos,  
*Ipsse finxit, & ipsi coegerunt illum.*

Bien me parecia a mi, que no podia este Señor fal-  
tar à tantas prendas, como nos dexò de su amor en este  
Sacramento. No permitiera su Magestad el faltar todo a-

aquel tiempo de su casa, y de nuestra compañía, sino esperar a adelantar mas nuestra deuocion, y afecto con aquella apariencia de partirse, y ausentarse de nosotros. Al saber, que faltaua este Sacramento de tantas Iglesias se llenaron de dolor nuestros corazones, encendieronse en zelosas ansias nuestros pechos, resolvieronse en muestras de veneracion suntuosas solemnidades. Mui bien, esto desea su Magestad. Porque no esta el caso, en que se quede este Señor, sino en que quede bien. *In me manet, & ego in illo.* Estar por medio deste Sacramento en nosotros, y andar nosotros mui lejos del con la tibieza, y defamor, es quedar mal. Si Christo à los dicipulos de Emaus se les intruduxera, y combidara quedaua menos airosamente; que vn huesped, que se introduce, presto cansa; pero quedando obligado de sus cariños, forzado de sus instancias quedaua con estimacion. Pues si estas crecen mas con los retiros, buena satisfaccion nos da Christo Sacramentado de tan llorada ausencia; pues en ella no mostrò el querernos dexar, sino el querer quedar mejor; desseò verse de tan catholicas afficciones, de tan suntuosos agasajos, y festejos nueuamente obligado; *coegerunt*; porque creciendo en nosotros las ansias de tenerle; sea tã imposible el dexarnos, quanto es en su Magestad imposible el faltar à tan amorosa obligacion.

August.  
in Ppsal.  
147.

La mejor disposicion, para llegar à este combite del Cielo, assientan los Santos, que es vna ansiosa ambre deste Señor, *famelici Dei esse debemus*, q̄ dixo Augustino, y esta ambre vino à crecer con la falta, que sentimos deste manjar. Aun alla dixo el arbitro de las delicias Romanas, que solian los mui regalados priuarle algun tiempo de sus comidas, *ut renouent per damna famem*, por despertar con los daños de la priuacion las sazones del apetito. Y del Prodigio pondero ingeniosamente el Crysologo, que la calamidad, que le alexo de la mesa de su Padre hizo que le supiesse mejor, no el pan, sino su mismo Padre. *Fames illa dat Patrem sapere.* Crecieron con los males de la ausencia en el prodigo los desseos, y en el Padre los agasajos, no auendosi visto jamas en aquella casa la mesa tan ostentosa,

ta, ni el gozo en músicas, y festejos tan cùplido, como despues, que las zozobras de aquella partida aumentaron en el hijo el ambre ansiosa de tan amarofo Padre. Quando se viò en la Coruña esta sagrada mesa tan ostentofamente feruida? Quando en aplausos deste combite resono el aire en mas sonoras voces? Quando estuvo la deuocion mas feruorofa, mas frequente, y deuoto el concurso, que en esta ocasion? Que es todo esto? *Fames illa dat Patrem sapere.* El desperdicio, conque aquel ladron, prodigo en su misma codicia, nos dissipò la solidez, y sustancia destes bienes, nos aumentò con el dolor las ansias, con el defabrimiento la fazon deste regalo; porque no le succediessè lo que al Manà. *Non sicut manducauerunt Patres Vestri Manà;* en quien la suma de todos los sabores defazono por tan continuos. *Non vident oculi nostri nisi manu. Nauseat, &c.* Y el hermano del prodigo se retirò del combite *non uult introire*, sabiendole mal aquel combite, dixo el que por hazerse à vn hijo dissipador de su casa, mas el Padre notando la raiz de aquel defabrimiento le dixo *tu semper me cum es.* como si dixera la mucha continuacion del regalo de mi casa te haze à ti tan melindroso, que acaso no rehusaras tanto el sentarte, si la calamidad, que experimentò tu hermano te huiera con la necesidad picado el apetito. Si el gozar tan continuadamente deste Señor. *In me manet* nos pudo tener, ò descuidados, ò menos ansiosos deste regalo, bien satisface la queixa, que tuvimos de su desvío; con el gusto, que oy experimentamos, viendo renovados con el daño que lloramos el ambre deste soberano pan. *Per damna famem,* y con el ambre el amor de tan soberano dueño. *Fames illa dat Patrem sapere.*

Pero no durò mucho tiempo este Señor en esse disimulo, ò apariencia de auernos dexado, descubrimos el agressor deste delito, y el ladron, que nos le auia robado, para mostrarnos sin duda q̄ el auer faltado de tantas Iglesias no era desvío de su amor, sino agena violencia, y que la padeciò mui grande en apartarse de nosotros. Subia Christo à los Cielos en el dia de su triunfante Ascension, atendianle los dicipulos, siguiendo con los ojos, y mas con

los afectos, a quien no podian con los pasos; y no obstante de auerles dado este Señor tan grandes prendas de su cariño, aun les embio desde el camino vnos Angeles, que llegando à ellos les dixeron. *Quid statis aspicientes in caelum hic Iesus, qui assumptus est à vobis in caelum, sic veniet.* Que es lo que mira vuestro desconuelo? parece, que aun està quexosa de su afecto vuestra ternura; sabed pues que si sube à los Cielos es, porque *assumptus est à vobis*. Porque fuerza superior os le tomo de los brazos. Que es esto? Parece, que Christo quiso echar al Cielo la culpa de su ausencia, y para mas clara satisfacció de su voluntad embia dos Angeles, que siendo complices en tan piadoso robo fuesen juntamente testigos de la fuerza, que huvieron menester para llevarle al Cielo, y diuidirle de nosotros. *Assumptus est*. Descubrimos pues el agressor, para que el mismo ladrón atestiguasse el grande amor, que le debemos, dando à tanta desgracia este consuelo, de que si faltò de nuestra compañía, fue por que nos le tomaron. *Assumptus est à nobis*, por agena violencia, y sintiendola muy grande en apartarse de nosotros.

Mostrò tambien, quan tratable se quedò la Magestad en este Sacramento; pues le pueden robar los hombres. A fieles! si acertara yo à encender vuestros corazones en vna generosa codicia deste celestial tesoro. No le conocio el ladrón, que no cupieron en su baxeza tan nobles pensamientos, y assi quedò mas pobre, y mas miserable, llevando consigo la maior riqueza. Vosotras, almas felices, a quienes este Señor ha dado alguna luz de sus misericordias; llegaos à este centro de todos los bienes con vna fe tan viuua, con vna confianza tan osada, que no os contenteis con pedirle estas riquezas, con importunarle por ellas, sino que con violencia afectuosa se las robeis tambien, que deso gusta mucho su Magestad.

Ponderolo ingeniosamente S. Pedro Chrisologo en aquel gracioso lance, que le sucedio à Christo con la muger Hemorroisa. Havia ella gastado quanto tenia en procurar la salud, y viendose pobre para comprarla, y muy vergonzosa para pedirse la à Christo, se hizo esta cuenta, dize

dize el Euangelio. *Dicebat enim, intra se; si tetigero tantum fimbriam vestimenti eius, salua ero.* Pedir la salud es mucha còsta, robarla es mas facil, que este Señor trae tan descuidadamente sus bienes, que le ruedan por el vestido; llegareme pues con disimulo, que entre la bulla, y tropel de la gente no podre fer norada, y de la vltima extremidad, ò fimbria de la capa me tomare la salud. Como que? No ay mas; que llevaros todo esse bien, sin esperar voluntad, ò licencia de su dueño? No la he menester dize ella, basta me alargar la mano, y lleuarmela. *Si tetigero.* O prodigio, exclama el Padre. *Viam salutis, quam furaretur inuenit, ut raperet tacita, quod petere non valebat.* Reparad vuestra dicha mortales, que se ha hecho ya tan tratable la Magestad de nuestro Dios, que sin pedir, ni aguardar sus bienes, os los podeis llevar calladamente. *Ut raperet tacita.*

Quanto gustasse el Señor desta piadosa traicion, quã bien sintiessse desta confiada ofadia, lo dio à entender à voces, preguntando luego, *quis me tetigit?* Quien me ha llegado? graciosa delicadeza, responden los dicipulos. *Turbæ te comprimunt, & dicis, quis me tetigit?* Estaos ahogando el concurso, y preguntais quien os toca? Pregunfa para descubrir la que le auia robado mas el gusto, que la salud, y descubriola, para alabar a quella confianza tan ofada. *Con fide fliia;* y para que todo esto? *Excitare alios* (dize vn docto comentador nuestro) *ad idem latrocinium voluit, cuius artificium non passus est regi.* Descubrio el hurto, y alabole para alentar la floxedad de nuestra fe à vfar con su Magestad de semejante violencia, que no solo le pida, sino que le arrebatte al parecer sus bienes. No està Christo menos deseoso, ni menos dispuesto à semejantes hurtos en este Sacramento. *Si tetigero tantum,* podra con mas razon decir el alma, *fimbriam vestimenti eius.* No han menester los sentidos experimentar el contacto inmediato de su sagrado cuerpo, basta llegar debidamente à essa capa de accidentes, que le cubre para llevarse con violencia la saluacion. *salua ero.*

O que poca destreza tendra el que no supiere robar estas soberanas riquezas, que dexò Dios en este Sacramen-

Aluis  
Inglã.  
Elog. 32.

to tan faciles de coger. Llama la Iglesia à este Sacramen-  
to, *futura gloria pignus*, vna joia en quien sumò Dios todo  
el valor, y precio de la gloria. Y paraque (pregunto) abre-  
uiaria Dios toda la gloria en vna joia? Dire. Auia preve-  
nido Dios, que *regnum calorum vim patitur & violenti rapi-  
unt illud*. que tuviessemos tal codicia de aquellos imorta-  
les bienes, que no nos contentasemos con pedirlos, con  
esperarlos, sino que con violencia feruorosa los robase-  
mos. Mas pareciendo essa gloria vna moneda de mucho  
peso: *eternum gloria pondus*, y con esso dificil de llevar mu-  
cha de vna vez; reduxola toda à oro, como dixo Clemen-  
te Alexandrino. *Iusto nummo, nempe verbo immortalis, re-  
gali aureo*. Que vn ladrón, que cargasse de moneda grue-  
sa facilmente pudiera ser cogido; pero vna joia desapa-  
recela con facilidad. Abreuió pues este Señor todas sus ri-  
quezas à esta joia; *futura gloria pignus*; paraque el hurto  
fuesse mas rico, y el robo de esa gloria mucho mas facil.

Mas si quiso decir esto el Apostol en aquel texto tan  
dificultoso de la Epistola à los Filipenses. *Qui cum in for-  
ma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse se aequalem Deo  
sed semetipsum exinaniuit. &c.* Hallandose el Verbo Eter-  
no en el ser, y forma de Dios, no le parecio, q̄ essa Diuini-  
dad igual con el Padre, podia ser rapina, estrechose pues,  
y abreviose en la forma de seruo. Dificultosas palabras;  
para explicarlas à nuestro intento reparo, q̄ siendo Dios  
el objeto mas digno de la avaricia humana; y el bien mas  
para pretendido de nuestra codicia; pues como dixo San-  
Agustin. *Quantum vis sis avarus sufficit tibi Deus*, con todo  
esso no se via este tesoro tan buscado de los hombres, co-  
mo era razon; porque su misma grandeza, que le hazia  
inaccesible à nuestras manos, entibiaua el desearle con la  
dificultad de conseguirle. Parece que embidiaua este Se-  
ñor à los bienes temporales su misma cortedad, pues pu-  
diendo por ella ser robados, se hazian de los hombres mas  
apetecidos. Considerò pues el Verbo, que mientras se es-  
tuviessse en aquella forma de Diuinidad igual con el Pa-  
dre, no podrian robarle los hombres; y su Magestad, que  
gusta tanto de que le hagan esta dulce violencia nuestros  
afec-

afectos; que hizo? estrecho se dice Pablo, y sin mengua de su valor reduxo à breue forma todo esse bien, para que pudiendo mas facilmente conseguirle se encendiesse en los hombres la codicia de robarle, *non rapinam arbitratus, sed semetipsum exinanivit*. Pero en ninguna otra forma se abre viò tanto este Señor, como en la deste Sacramento. Reduxose aqui todo à la menor parte, à qualquier punto; para que nos le podamos llevar en vn instante.

Que lejos anduvo de este acierto el facinoroso, que llevo à robarle! Mucha gente cercaba à Christo; pero solo aquella muger le tocò, *quis me tetigit?* Afsi este ladrò pudo à este Señor oprimirle injuriosamente, pero tocarle, no pudo. Nose diga, que le robò, quien, aun de tocarle, estuvo tan lejos. *Lux in tenebris lucet;* (dize San Iuan) *& tenebrae eam non comprehenderunt*. Es Christo Luz. Y era aquel defalumbado ladrón, tinieblas. Rodearon pues aquellas tinieblas à esta luz, y no la asieron: *& tenebrae eam non comprehenderunt*; teniéndola tan en las manos, no la pudo coger, y se quedò à escuras; y como no se dize, que toma el sol, sino quien se aprouecha de la influencia de sus luces, y del calor de sus rayos: afsi no se dize bien, que tomò à este sol de justicia, quien aun que le lleuò tan asido, opuso à tan benigna luz tan densa nube de groseros afectos.

Mas ya que el ladrón no supo llevarse à Dios, Dios se le lleuò à el; y para mostrar, quanto mas poderosa era la bondad diuina, que la malicia humana, de sus mesmas injurias hizo prisiones, no para castigar à su enemigo, sino para fauorezerle. Es caso digno de repetidas ponderaciones, que sucediesse la prision de este hombre el mesmo dia, que tiene la Iglesia destinado à la festiuidad de este Santissimo Sacramento. Y me assegurò el mesmo, que auiendo podido escaparse con gran facilidad, se sintiò cogido de vna (bien que interior) tan poderosa fuerza, que no se acertaba à mouer, ni apartar de aquel lugar, donde la justicia le buscaba; mostrando que esta prision era obra de este diuinissimo Sacramento. En que nos diò su amor otra gran satisfaccion à nuestro desconuelo; y es, que à sufici-

neza

neza se le haze tan dificultoso, y como imposible, el desampararnos, que antes hizo de este Sacramento prisiones à nuestra esquibez, paraque no nos podamos apartar. Estas son sin duda aquellas cuerdas de Adan, y lazos de caridad, Que nos dize Oseas: *In funiculis Adam traham eos, in vinculis charitatis.* Y luego, explicando, que prisiones eran estas, añade: *Et declinaui ad eum, ut resceretur,* ò como lee San Geronimo, *dedit eis escam,* diles vn bocado. y con el les dexè presos de mi aficion. Con mas expresion el mesmo Profeta, segun la version de San Geronimo: *Ego clementissimus Dominus colligabam pedes Ephraim, ne à me longius fugeres.* Atò mi amor los pies de Ephraim, paraque no me huiesse. Y conque industria atò su clemencia estos pies? *Ego quasi nutricius Ephraim,* añade el mismo. Criandole como ama cariñosa à mis pechos, con el mesmo sustento, que le di, con esse mismo le aprisione.

Aquella custodia de plata, que lleuaba consigo, el dia, que le prendieron, fueron los grillos, que le ataron los pasos, paraque no pudiesse apartarse de este Señor. Estaban para partir de Egipto los hermanos de Ioseph, y no se quien dixo, que el amor es ciego, siendo asì, que ninguna faccion le descubre tanto, como los ojos. Los de Ioseph se enterneciron de manera, que hubo menester retirarse para desconocerse; pero alla à sus solas discurriò trazas para detenerlos. Llama à su mayordomo. y dizele, toma aquella copa de plata tan de mi gusto: ya sabes, aquella, que no tanto por el precio, sino que se yo, por antojo de regalado, ella es, en la que solo me sabe la bebida. Ve con ella; busca à Benjamin, y escondiendole disimuladamente la copa, y el dinero, que diò por el trigo, entre lo demas, que lleua, acusale de ladron: di, que me ha robado la mejor pieza de mi aparador. *Scyphum meum argenteum, & pretium quod dedit tritici, pone in ore sacci Iunioris.* Agora la duda. Si el intento de Ioseph era detener à Benjamin con achaque de ladron, no bastaba hauerle puesto el precio de lo que hauia comprado? Con decir, que se llenaba el dinero, no conseguia igualmente el detenerle?

nerle? Porque manda, que escondan en el trigo de Benjamin aquella copa de plata: *Scyphum meum argenteum*: Es gran misterio, dize Bernardo. Essa copa, que por ser tan de su regalo, la llama Ioseph suya, *scyphum meum*. Es aquella del Sacramento, que con el mismo nombre llamó este Señor por Daud: *Calix meus inebrians, quam præclarus est*: Y quiso prevenirnos, que la industria mas poderosa, que haúa de hallar este Señor, para detener à los que se apartan de el, es este Sacramento, copa de delicias tan milagrosa, que parece lo mesmo llevarla, que quedar preso de su apacible violencia. Assi quedò este ladron, en su mesmo delito venturoso, siendo aquella custodia vn lazo tan firme para detenerle, y vn iman tan eficaz para encaminar sus ierros, que no acertaba à retirarse de este Señor, aun quando lo procuraba mas ciego.

Razon tuvo Daud, amorosissimo Señor, en llamàros sabio hechizero, y discreto encantador: *Exaudiet vocem incantantis, & Venefici incantantis sapienter*: pues parece, que en aquel globo de plata lleuaba aquel hombre vn soberano hechizo, que sabiamente le encantaba, sin dexarle apartar de vos. De la otra encantadora, dize el Profano, que fabricò vn globo de metal, quien mouia con magico artificio la Diosa Venus, para traer à su arbitrio la voluntad de su galan, dando vueltas à los vmbrales de su casa: *Vtque voluitur hic aneus orbis ope Veneris, sic ille voluatur ante fores meas*. Encanto mas dichoso fue el de aquel globo de plata, que le trajo à este hombre dando tantos tornos a su prision, antes preso de los artificios del diuino amor, que de las manos de la justicia, quedando por este medio Dios satisfecho, y el hombre venturoso. Quedaron desahogadas las amorosas ansias de este Señor con el logro de tan insigne misericordia; y que dò el hombre en su mesmo castigo perdonado, y en fin en vn duelo, que tenia salida tan dificultosa, ambos vinieron à quedar bien, Dios en el hombre, como avia menester nuestro consuelo, y el hombre en Dios, como desseaba su amorosa bondad. *In me manet, & ego in illi*.

Theocrit.  
Idil. 13.  
apud Pin-  
to.

La vltima satisfaccion à nuestra quexa, y no el me-  
nor

nor consuelo à nuestro cuidado, nos ha querido dar este Señor, disponiendo, que este desagravio se celebre en casa del Serafin de la Iglesia, el Gran Parriarca San Francisco, mostrando en esta disposicion, que si se nos perdiere este Señor, ò por descuido proprio, ò por insulto ageno, en casa de Francisco le hemos de descubrir, en ella se nos ha de manifestar.

Echo menos la Madalena el cuerpo de Christo nuestro bien, que el dia antes auia dexado en la custodia del Sepulchro. Arrojà luego la borrasca del corazon todo vn mar de lagrimas à los ojos, y exhalando el pecho en amorosos suspiros, repetia su dolor esta bien sentida queja: *Tulerunt Dominum meum, & nescio, vbi posuerunt eum*: Lleuaronme à mi dueño: que consuelo puede hauer en tan grande perdida? Y lo que mas siento, es, que no se, donde le hè de hallar! Donde? Aguardad Madalena. Mostróse luego Christo nuestro bien en trage de hortelano: *Exi stinabat, quod hortulanus esset*. Como en trage de hortelano? No ay en el Cielo otra gala mas rica, de que se vista Christo en dia de tanta ocasion? Dia, en que la celebridad de su Resurreccion desagravia las injurias de su muerte, viste trage de hortelano? Si. Que escriuen las Historias, q̄ el Habito, de esta Religion Serafica, es el Sayal que tomó San Francisco à vn hortelano de las huertas de Afsis: y parece, que desde entonces nos previno este Señor, que quando le echaren menos nuestras ansias, quando le quifieren hallar tan venturosamente, como la Madalena nuestros desseos, este precioso Sayal nos le ha de descubrir: en casa de Francisco le hemos de hallar. Si la tirania pues de las pasiones, ladrones tanto mas para temidos, quanto mas domesticos, y cautelesos, os robaren del alma à este Dios, aqui le encontrareis felizmente entre tantos exemplos de santidad, en tantas exhortaciones de su fervorosa predicacion, en tantos ejercicios de piedad, como el zelo de esta Comunidad illustre cada dia introduce, y adelanta en vuestro aprouechamiento. Y no solo, aqui recobrareis este bien, si os lo huvieren robado, sino que le conseruareis seguro despues de restituido; pues los Sacos asperos,

peros, y penitentes, que la humildad, y mortificacion vistió à los hijos de esta esclarecida Familia, son sin duda aquellos, donde advirtió Christo que estarià este celestial tesoro libre de los atrevimientos del ladron. *facite vobis sacculos thesaurum non deficientem quo fur non appropriat.* Y claro està, que se auia de hallar este tesoro, tan defendido de la codicia, donde luce con tanto desasimiento la summa perfeccion de la pobreza.

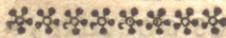
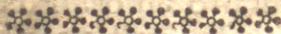
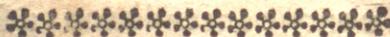
Bendita sea, Diuinissimo Señor, vuestra infinita bondad, y sabiduria, pues de tan horrorosos males supisteis deducir tan gloriosos bienes, y como Sanson mas valiente; labrar para nuestro regalo el milagro dulce de esse panal entre los voraces dientes de aquel facinoroso leon. Solo vos pudisteis desagrauiar tanta injuria; porque siendo el ofendido, sois juntamente hostia, y sacrificio de vuestras mismas ofensas, y solo vos satisfacer las amorosas queixas de nuestra voluntad en tanto desamparo; porque sois para nuestras ansias la artura de mayor satisfaccion. La maldad, que trazó vuestro enemigo para desluciros; siruió solo para sublimaros, y dar ocasion à los triunfos de vuestro amor, y à los rendimientos de esta tan magestuosa veneracion. *Admisit in se* (pudiera aqui decir San Leon Papa) *impias manus furentium*; y trocando sola vna letra, mas propriamente, *manus furantium, quæ dum proprio incumbunt scelevi, famulatæ sunt Redemptori.* Consentisteis Señor, que os injuriasen las impias robadoras manos, y con la mesma accion, conque entendieron en su delito, siruieró à los intentos de vuestro amor. Pretendió vuestro enemigo, que os fuesseis de nuestra compañía, y solo siruió de que os obligasemos a quedar, y quedar mejor, estrechando mas con la ternura de la ausencia el lazo de nuestra deuocion, y de la mesma malicia del agresor tomasteis ocasion, paraque con codicia mas generosa pretendiesse nuestras atenciones robar dulcemente vuestros afectos. No pudo el ladron robaros, y vos supisteis aprisionarle à el con tan apacibles lazos de amor, que pudo quedar agradecido al delito, que le puso en tan venturosas prisiones. Triunfad pues Señor, en estos lucidos arcos,

que os erigen ostentamente la justicia, y la Religion<sup>7</sup> virtudes, en quienes con generosa competencia se ha esmerado tanto este Real Senado: dudosa pudo quedar la decision en tan piadosa lid: la justicia, que tan desuadamente cela este mejor Arcopago, con la mesma espada que vengò Señor, vuestras injurias, os pretende, que sois todo suyo; porque si sois Sol, como retrata esse lucido cerco de resplandores, de la justicia os llamò el Profeta Malachias: *Sol iustitiæ*. Y si sacrificio incruento en esse Altar de la justicia, dixo, tambien que era el Profeta David: *Sacrificate sacrificium iustitiæ*; pero en esta ocasion se esmerò en tan ostentosos cultos la Religion, que parece, dexò muy atras los cuidados de la justicia. Quede pues sin decidir tan noble competencia: prosiga siempre en el Real

Acuerdo la gloriosa emulacion de tan esclarecidas virtudes para exemplo, y admiracion de la posteridad, para defen<sup>7</sup>sa Catolica de este soberano Sacramento, que aumente

este Señor con crecidas felicidades, se coronen de la eternidad de la gloria, *quam*

*mihî, & vobis, &c.*



SER-